

*La sombra del ciprés es alargada* fue una novela publicada en 1947, por el escritor Miguel Delibes. El autor ganó el Premio Nadal con esta obra. Cuenta con una adaptación cinematográfica estrenada en 1990. Miguel Delibes fue un novelista español, miembro de la Real Academia Española, que perteneció a la Generación del 36. Fue una de las principales figuras de la literatura posterior a la Guerra Civil, y un apasionado de la caza y el mundo rural. Falleció en 2010. También destacan otras obras suyas como *El Camino (1950)* y *Mi idolatrado hijo Sisí (1953)*.

El título de la obra hace referencia a la forma de espectro de la sombra del ciprés, y a la semejanza de sus frutos con las calaveras. De este modo simboliza la muerte, que está presente durante casi toda la vida de Pedro (el protagonista, un niño, común en sus obras.), y es el tema principal de la obra (*“Las bodas no serían tan frecuentes ni se adornarían con detalles tan superfluos e insensatos si los novios pensasen en su día que uno de los dos ha de enterrar al otro”*). La soledad es un tema frecuente (*“volví a experimentar la angustia de soledad que me acongojase una hora antes ”*), así como la amistad (Entre Pedro y Alfredo), y el amor (Entre Pedro y Jane), y el correspondiente dolor que supone el fin de estos.

En cuanto al estilo, cabe destacar las abundantes descripciones objetivas de los paisajes, objetos y personas que rodean a Pedro (*“Sacó con parsimonia unos lentes pequeños, ovalados, con montura de plata, y los acomodó sobre el caballete de su nariz”*). También se dan frecuentes metáforas (*“todo, hasta las paredes y el techo de la habitación, estaba húmedo de melancolía”*). Se trata de un narrador en primera persona, siendo este, el propio Pedro (*“Me resigné porque esta vida arrastrada, materializada, estaba forzado a vivirla unos cuantos años”*). Emplea un lenguaje sencillo, aunque en ocasiones emplea palabras cultas (*“Deglutir, paroxismo”*).

Como conclusión, se trata de una obra con una trama muy lúgubre, pero la capacidad de Delibes para dar vida a los personajes, incluso a los animales la hace digna de ser considerada un clásico de la literatura española. Miguel Delibes sabe juntar los tonos tristes y melancólicos con el humor, así como describir muy detalladamente todo lo que Pedro ve. El libro también encierra una importante reflexión filosófica sobre la vida y la muerte, que el protagonista lleva a cabo durante toda su vida.